



Boletín trimestral *Centro de Estudios Africanos y Interculturales* - nº1 - Febrero 2011

Actualidad CEA

El CEA colabora con el Ayuntamiento en el *Plan Barcelona Interculturalidad*

[leer más](#)

El CEA tendrá un centro de recursos audiovisuales sobre África y Interculturalidad

[leer más](#)

La biblioteca del CEA, abierta al público los jueves por la mañana

[leer más](#)

Hoja de análisis de la Actualidad Africana

Al sur del paralelo "27° 40' N". Repunta el conflicto en el Sahara Occidental [leer más](#)
por Jordi Sant Gisbert

El laberinto marfileño
Amenaza de guerra civil después de las elecciones presidenciales de Costa de Marfil
[leer más](#)
por Jordi Sant Gisbert

Agenda

Febrero - Abril 2011

Febrero 2011 - Foro Social Mundial - Dakar (Senegal) - Más información [aquí](#)

11 y 18 de Marzo de 11 a 14,15h y de 16 a 19h - CURSO

África Sudsahariana: Especificidades culturales y desarrollo

Girona - Más información:

cea.inscripciones@gmail.com

14 y 15 de abril - Conferencia AEGIS: "Cuestiones en torno a la extracción de recursos naturales en África" - Más información [aquí](#)

Actualidad CEA

El CEA colabora con el Ayuntamiento en el Plan Barcelona Interculturalidad

El Ayuntamiento de Barcelona presentó el 25 de noviembre de 2010 un programa clave dentro del Plan Barcelona Interculturalidad, la estrategia para combatir los rumores que circulan en torno a la diversidad cultural y la migración. Conocimiento, formación, reflexión, debate y nuevos instrumentos de comunicación son las claves de este programa que pretende favorecer la convivencia desmintiendo los tópicos relacionados con la inmigración.

El Centre d'Estudis Africans i Interculturals es la entidad seleccionada por el Ayuntamiento de Barcelona para realizar la formación de una red de agentes antirrumores que, en palabras de Daniel de Torres, Comisionado de la Alcaldía para la Inmigración y el Diálogo Intercultural, *"nos ayudarán a combatir estos rumores que son claramente percepciones erróneas que se están consolidando como verdades"*. Las sesiones de formación se iniciaron en mayo de 2010 y se prolongarán hasta mayo de 2011. Se prevee que más de 500 personas privadas o pertenecientes a diferentes entidades recibirán esta formación.

Espacios de debate, reflexión y expresión son los Debates Ciudadanos ¿Cómo vivimos juntos en la diversidad? impulsados por la Dirección de Inmigración y Diálogo Intercultural del Ayuntamiento de Barcelona. Estos espacios, abiertos a todas las personas que quieran participar, también son moderados y dinamizados por miembros del CEA. De octubre a diciembre de 2010 se han realizado 10 debates, uno en cada distrito de la ciudad, la experiencia tendrá continuidad en 2011. Con la intención de llevar estos espacios de diálogo a toda la ciudad de Barcelona, la Dirección de Inmigración tiene prevista la realización de más de 70 debates entre los meses de febrero y septiembre que seguirán siendo dinamizados por profesionales del CEA.

Consulta la noticia en:

[La Vanguardia](#)

[El Periódico](#)

[Web de l'Aj.deBarcelona](#) - Barcelona posa en marxa la seva estratègia Antirumors
25/11/2010

[Web de l'Aj.deBarcelona](#) - Els "Debats Ciutadans" s'estrenen al districte de Nou Barris
26/10/2010

encabezado

El CEA tendrá un centro de recursos audiovisuales sobre África e Interculturalidad

Cada año se producen un gran número de documentales, reportajes y videos sobre África así como de temas vinculados a la interculturalidad, como por ejemplo los procesos migratorios. De todos los colores y con una amplia variedad de puntos de vista. Esto, que teóricamente tendría que ser una buena noticia ya que permite una mejora del conocimiento de estas realidades, a menudo queda en nada, ahogadas las nuevas producciones en la dificultad para

distribuir las y destacarlas en una sociedad que nada en la sobreinformación. De esta manera, a menudo resulta difícil a los creadores dar a conocer sus trabajos. También a los docentes, estudiantes y entidades les cuesta encontrar materiales específicos sobre una temática determinada dentro de estos campos.

Con el objetivo de contribuir en la mejora de esta situación, el Centre d'Estudis Africans i Interculturals está trabajando desde ya hace algunos meses en la creación de un centro de recursos audiovisuales sobre África e Interculturalidad. El objetivo es poder hacer difusión de los proyectos audiovisuales que se han generado sobre estos ámbitos, a la vez que crear una base de datos de fácil consulta y acceso para poder encontrar materiales actuales e históricos que haya sobre estos temas.

El centro de recursos audiovisuales tendrá tanto contenidos de consulta online como en formato DVD, que se podrán visionar en el local del CEA, si bien no podrá ser retirado. Aún así, en caso que alguna persona o entidad quiera hacer difusión pública de algunos videos, el CEA gestionará el contacto con los propietarios del material. Éste se podrá localizar a través de la web del CEA, en una nueva sección, actualmente en proceso de creación, y que, esperamos, se hará pública a mediados de marzo.

El proyecto cuenta con el apoyo de la Direcció de Cooperació Internacional de l'Ajuntament de Barcelona para su puesta en funcionamiento si bien tiene vocación de continuidad y crecimiento constante mediante la búsqueda de nuevos contenidos disponibles en Internet y mediante las donaciones de realizadores, productores y entidades. Asimismo, hacemos un llamamiento a los socios del CEA para que sugiráis materiales que conozcáis o tengáis y creáis que sería interesante que estuvieran en el fondo audiovisual. Os podéis dirigir a Oriol Andrés, actual responsable del proyecto, a través del mail general del CEA (centredestudisafricans@gmail.com).

encabezado

La biblioteca del CEA, abierta al público los jueves por la mañana

El Centre d'Estudis Africans i Interculturals cuenta con una biblioteca de casi 2.500 títulos, entre libros y revistas. Una selección hecha a lo largo de más de veinte años de historia del CEA, lo que la sitúa como una de las bibliotecas de referencia en Cataluña sobre África. A la vez, también dispone de una buena muestra de títulos vinculados a temas de Interculturalidad, Derechos Humanos y Cooperación para el desarrollo. Con el objetivo de mejorar su consulta, desde este mes de febrero, la biblioteca del CEA está abierta a socios y personas interesadas cada jueves de las 10h de la mañana hasta las 14h del mediodía. Aún así, se mantendrá el actual sistema de cita previa para aquellas personas a las que no vaya bien este horario.

encabezado

Hoja de análisis de la actualidad africana

Al Sur del paralelo "27º 40 n"

Repunta el conflicto en el Sahara Occidental.

A principios de noviembre el conflicto del Sahara Occidental volvió a atraer el interés de los medios de comunicación debido a la entrada del ejército marroquí en un campamento de manifestantes en las afueras de El Aaiun. El campamento de Gdeim Izik se había constituido un mes antes como resultado de un cúmulo de protestas sociales, económicas y políticas, y representaba un claro desafío a Marruecos, justo en el momento en que se celebraba la efeméride de los 35 años de la Marcha Verde. Según defendió el gobierno Marroquí, la operación militar no trataba de hacer desistir a los manifestantes por la fuerza, aunque los métodos utilizados y sus consecuencias demuestran lo contrario. A pesar de las informaciones difusas, algunas fuentes sitúan el número de muertos y de desaparecidos por encima del centenar. En este aspecto, el Frente Polisario, movimiento para la liberación del Sahara Occidental, sigue denunciando la utilización de armas de fuego y de gases lacrimógenos sobre los aproximadamente 20.000 habitantes del campo.

Desde entonces, el bloqueo informativo al que nos tiene acostumbrados Marruecos ha vuelto a planear sobre los territorios ocupados, mientras que Human Rights Watch y Amnistía Internacional ya han denunciado torturas sobre los detenidos que se encuentran tanto en hospitales como en prisiones militares de El Aaiun y Rabat. A pesar de las demandas que se han hecho desde diversas instancias con el objetivo de abrir una investigación que aclare los hechos, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas las ha desestimado debido al derecho a veto ejercido por Francia, la gran aliada de Marruecos.

Así, otra vez nos encontramos ante la soberanía de facto que ejerce Marruecos sobre los territorios del Sahara Occidental. Las débiles reacciones de la antigua colonia, España, así como la del Parlamento Europeo o los Estados Unidos, hacen pensar que, una vez más prevalecen los intereses del estado y el principio de estabilidad regional sobre los derechos del pueblo saharauí.

Fracaso y olvido: la nueva colonización del Sahara

En 1975, en el ocaso del franquismo y el discurso hispano africanista, España abandonaba precipitadamente sus dominios coloniales al Sahara. En su abandono, España excluyó de la tabla de negociaciones al Frente Polisario, movimiento que había capitalizado el discurso y la lucha anticolonial. El vacío de poder que se produjo justo después de la huida de los españoles, permitió que las ansias irredentistas del reino alauita de Marruecos hiciesen posible la Marcha Verde que, con más de 350.000 marroquíes y 25.000 soldados, pretendía anexionar a Marruecos parte del Sahara Occidental. Posteriormente, con la invasión por parte de Mauritania de la parte Sur del país, la República Árabe Saharaí Democrática que había planeado construir el Frente Polisario durante los años de lucha, quedaba en una quimera.

Sin embargo, con el marco normativo que habían creado las Naciones Unidas para amparar procesos de independencia en las últimas dos décadas, la presencia marroquí en el Sahara

Occidental no era legal, ya que había que organizar un referéndum donde el pueblo saharauí decidiese el régimen político bajo el que quería vivir. De hecho, el Frente Polisario obtuvo voz y voto en algunas organizaciones supranacionales, ya que la Unión Africana, y muchos estados lo consideraron como interlocutor soberano de los territorios. Pero en la práctica, a través de una política agresiva de hechos consumados, Marruecos era quien dominaba las zonas clave del país, quien controlaba el territorio y su población, reprimiendo con dureza cualquier muestra de rechazo y protesta.

La lucha armada de Frente Polisario hizo posible que en el año 1979 Mauritania renunciase a la parte anexionada, aunque Marruecos no perdía ni una semana en controlar este territorio y extender su dominio hasta las puertas de Nuadubú, el principal puerto mauritano. La década de 1980 fue utilizada por el gobierno marroquí para construir un muro que separase las zonas desérticas controladas por el Frente Polisario y la zona costera. De esta manera se reducía el margen de maniobra de las acciones guerrilleras y obligaba al Frente Polisario a establecerse formalmente en Tindouf, territorio Argelino.

En un intento de potenciar la vía diplomática, en 1991 el Frente Polisario decretó un alto al fuego. Con el fin de las hostilidades se crea La Misión de Naciones Unidas para la Autodeterminación del Sahara (MINURSO), que permitiría la transición hacia una salida pacífica del conflicto. Pero la inoperancia de la ONU y la falta de voluntad de Marruecos para ceder su soberanía en los territorios ocupados arrastraron el conflicto a un callejón sin salida.

Las nuevas caras del conflicto: recursos naturales vs autodeterminación.

Durante las más de tres décadas que dura la dominación, Marruecos ha conseguido no sólo hacerse con el control político del territorio, sino también con el control de sus recursos naturales. Esto, lejos de ser sólo una fuente de enriquecimiento se está convirtiendo, como en otros países africanos, en una herramienta política de lo más efectiva. El Sahara Occidental es un territorio muy rico en fosfatos, pesca y actualmente se están llevando a cabo prospecciones petroleras. Todas las empresas que actúan en territorio saharauí lo hacen con el permiso del gobierno marroquí y sin tener en cuenta las resoluciones de la ONU que, al no reconocer Marruecos como el soberano del Sahara, tampoco lo reconoce como el propietario legal de sus recursos.

Lejos de ser un obstáculo para la inversión extranjera, Marruecos ha conseguido atraer capitales foráneos gracias a las buenas condiciones fiscales ofrecidas y a una voluntad firme de internacionalizar su economía. Nueva Zelanda, España, Australia, y los Estados Unidos son unos de los principales inversores en la extracción de los fosfatos de la zona norte. (Yacimientos de Bu Craa). Destaca, por ejemplo, las empresas FMC Foret, que bajo capital español y norteamericano (y con sede en Sant Cugat del Vallés) se han convertido en la principal exportadora. A su vez, estas empresas han ayudado a modificar el paisaje sociolaboral en la zona, ya que poco a poco, los trabajadores saharauíes se han visto desplazados por los marroquíes procedentes del norte. De hecho, un importante contingente que nutrió el campamento Gdeim Izik eran trabajadores de la empresa Fosbucrá, que después de una huelga para reclamar sus derechos laborales, fueron represaliados por la policía marroquí y despedidos.

El otro sector que actualmente tiene una gran importancia es la pesca. Los acuerdos de libre comercio entre Marruecos y la UE han permitido que las aguas del Sahara sean una fuente

importante para las empresas pesqueras europeas. Algunas ciudades del sur del Sahara Occidental, como por ejemplo Dahkla, están recibiendo una doble presión. Por un lado reciben la inmigración masiva de pescadores marroquíes atraídos por la posibilidad de encontrar nuevas oportunidades económicas, ya que las capturas en puertos emblemáticos como los de Essaouira están en crisis. Por otro lado, aunque los acuerdos con la Unión Europea prevén ataduras biológicas para preservar el fondo marino, muchas embarcaciones con bandera marroquí y capital extranjero, actúan con total impunidad ante las vedas, mientras que los pescadores marroquíes y saharauis se ven obligados a quedarse en tierra. El brillante reportaje "Los condenados del mar" (Jawad Rhalib), presentado en la última edición de la Mostra de Cinema Africano "Ojo anónimo" es un buen ejemplo de esta triste situación, Muchas esperanzas de los activistas saharauis están puestas en el próximo mes de febrero, cuando expira la actual acuerdo y donde se pretende que las aguas del Sahara Occidental queden excluidas de los nuevos acuerdos entre Marruecos y la Unión Europea. Marruecos ya ha hecho oír su preocupación ante esta posibilidad, mientras que Bruselas pide que sean el gobierno marroquí que demuestre que la población autóctona se beneficia ostensiblemente de la pesca. Quien ha hecho sentir también su voz contraria ante la exclusión de las aguas saharauis es el gobierno español ya que significaría contravenir los intereses de importantes empresas pesqueras españolas -Rianxeira y Ecuris (que elabora los productos "Hacendado").

Por último, nos queda la duda de si el petróleo acabará teniendo un papel preponderante en el conflicto. Actualmente no existen explotaciones de hidrocarburos en la costa saharauí, pero desde hace unos años sí que se han puesto en marcha diversas exploraciones. Sin embargo, el gobierno marroquí es posible que busque en el petróleo el enésimo motivo para no abandonar el Sahara y una nueva vía que legitime su soberanía sobre los territorios saharauis.

Para saber más

Missió de les Nacions Unides al Sàhara Occidental www.un.org/spanish/Depts/dpko/minurso

Pàgina sobre la gestió dels recursos naturals al Sàhara Occidental www.wsrw.org

Pàgina sobre els acords de pesca entre la Unió Europea i el Marroc. www.fishelsewhere.eu

Pàgina del Front Polisario a l'Estat Espanyol. www.polisario.es

encabezado

El laberinto marfileño

Amenaza de guerra civil después de las elecciones presidenciales

Resulta difícil pensar cómo Costa de Marfil podrá escapar de un conflicto civil que amenaza con devolver al país a la cruda situación vivida desde el 2002 al 2007. Los resultados de las elecciones presidenciales han hecho reaparecer viejos antagonismos que han llevado al país a una situación de parálisis política de solución compleja.

El pasado 28 de noviembre Costa de Marfil celebraba la segunda vuelta para escoger entre la continuidad del presidente Laurent Gbagbo y el principal opositor, Alassane Ouattara. Los resultados ofrecidos por la Comisión Electoral Independiente (CEI) dieron la clara victoria a Ouattara, mientras que el Tribunal Constitucional (ente que tiene la potestad de validar los resultados finales pero no de ofrecer resultados alternativos a los publicados por el CEI) declaraba que el vencedor era Gbagbo, ya que no daba por válidos los resultados de algunas regiones del norte del país, alegando que se había producido un fraude electoral masivo. Desde entonces, ninguno de los dos candidatos ha puesto en duda su victoria, hecho que ha supuesto

que la tensión social se haya extendido a lo largo del país y que los dos teóricos presidentes hayan buscado apoyos, externos e internos, para imponer su autoridad.

La rápida proclamación de los resultados por parte de la CEI hizo que la Comunidad Internacional aceptase la victoria de Ouattara. Tanto las Naciones Unidas con sus fuerzas de paz todavía en el país, como la Comunidad Económica de Estados del África Occidental (CEDEAO) pidieron a Gbagbo la aceptación de la derrota y la cesión del poder a Ouattara. Así mismo, Gbagbo se aferraba a la sentencia del Tribunal Constitucional para mantenerse como presidente.

Su determinación se explica gracias al control de las Fuerzas Armadas y de los medios de comunicación, así como por la dificultad que supone una rápida intervención extranjera. Por su parte, los partidarios de Ouattara han encadenado una serie de protestas y de manifestaciones que han acabado en enfrentamientos armados directos entre el ejército, fiel a Gbagbo, y grupos paramilitares partidarios de Ouattara. Hasta ahora, la tensión política ya ha causado centenares de muertos, más de 450.000 desplazados internos y 150.000 refugiados.

Las múltiples caras del conflicto: jurisdicción e intervención

A pesar del posicionamiento casi unánime a favor de Ouattara como ganador de los comicios, todavía quedan algunas dudas que dificultan todavía más la solución de la crisis post-electoral. La primera es de carácter jurídico. Pocos son los medios que han analizado con atención las denuncias de fraude que han permitido al Consejo Constitucional anular los resultados en siete regiones (posteriormente en tres más) del norte del país, donde los partidarios de Ouattara son mayoritarios. Según Gbagbo, en estas regiones habría sido generalizado, aunque las denuncias registradas durante la jornada sólo se produjeron en un 2% de las mesas electorales.

A pesar de la posible exageración de Gbagbo y el Tribunal Constitucional, queda un interrogante abierto sobre si los territorios del norte, tradicionalmente fustigados y marginados a nivel político, y todavía controlados en un cierto grado por las antiguas fuerzas rebeldes (Forces Nouvelles), fueron realmente libres a la hora de tomar parte en estas elecciones. Al mismo tiempo, también hay voces que cuestionan el papel de la CEI, ya que la proclamación de los resultados se hizo fuera de plazo, sin la presencia de todos los miembros de la comisión y en la sede electoral de Ouattara.

En un segundo nivel, hay que entender y matizar los apoyos exteriores que recibe Alassane Ouattara. Tanto Naciones Unidas como Francia (antigua metrópolis) y los EUA han mostrado un claro apoyo hacia el candidato opositor, dando como válidos los resultados publicados por el CEI. Sin embargo, la CEDEAO parece rechazar, de momento, el uso de sus fuerzas armadas para obligar a Gbagbo a dejar el poder, mientras que la UA ha adoptado una postura más equidistante. Este hecho ha indignado al propio Ouattara que, a su vez, ha desestimado cualquier salida del conflicto que no pase por su reconocimiento como presidente. La postura pro-bélica de Ouattara también ha puesto entre la espada y la pared al presidente Sarkozy, amigo personal de Ouattara, ya que una intervención unilateral francesa despertaría las críticas de gran parte de la Comunidad Internacional y de la oposición política francesa. Por último, tampoco parece clara la postura de las Naciones Unidas en el país (ONUCI), ya que su misión expira, en un principio, el próximo febrero y Gbagbo ha pedido explícitamente que los cascos azules abandonen el país, acusándolos de apoyar las fuerzas para militares de Ouattara.

El viejo problema de la identidad marfileña

Para terminar, es necesario circunscribir la actual situación en el contexto histórico más reciente del país. El enfrentamiento entre Ouattara y Gbagbo representa las heridas abiertas del conflicto norte-sur que arrastra el país desde hace más de diez años. Sus raíces las encontramos en el problema de l'ivoirité, un discurso racista según el cual gran parte de las poblaciones del norte del país no son 100% marfileñas ya que esta parte del país, tradicionalmente, ha recibido un importante contingente de población inmigrada de países vecinos.

Desde la independencia, Costa de Marfil, gracias a sus importantes exportaciones de cacao, había sido uno de los estados africanos con más proyección económica. La dictadura patrimonialista de Hophouët Boigny posibilitó una unidad nacional gracias a una redistribución étnicamente bastante paritaria de los beneficios del estado, así como una importante emigración. Sin embargo, después de su muerte, y debido a la crisis económica que sufrió el país durante la década de los años 90, surgió un sentimiento de frustración que derivó hacia posturas xenófobas por parte de algunos líderes políticos del sur que defendían la existencia de "marfileños auténticos" (poblaciones del centro-Sur y mayoritariamente animistas y cristianas) por encima de los inmigrantes (mayoritariamente musulmanes). Estos discursos se convirtieron en ataques hacia inmigrantes malianos y burkineses y en la exclusión de Alassane Ouattara, que había sido primer ministro de Hophouët Boigny, como presidente electo en el año 2000, aludiendo que éste había tenido nacionalidad burkinesa.

A partir de este momento, la fragmentación étnica y religiosa de las poblaciones del país empezaron a politizarse hasta el punto en el que en el año 2003, con Gbagbo ya en el poder, los enfrentamientos entre diversas facciones armadas del norte se generalizaron convirtiéndose finalmente en una Guerra Civil a múltiples bandas. Si bien Gbagbo, de etnia Beté del centro del país (zona cristiana), no fue uno de los instigadores de la xenofobia interétnica, sí que se le acusa de haberse beneficiado de la politización étnica, ya que ha reunido un amplio apoyo entre las poblaciones del Centro-Sur, mientras que ha despertado la animadversión de las poblaciones rebeldes del norte. El conflicto se acabó en 2007 con el despliegue de fuerzas de las Naciones Unidas, aunque la desmilitarización del país no fue posible y explica, en gran parte, la dificultad de celebrar unos comicios rigurosos. A pesar del fin de las restricciones políticas a los líderes del norte como Ouattara, la actual situación nos demuestra la fragilidad de la paz. Muchos especialistas consideran que la única solución pasa por la dimisión de Gbagbo y la asunción del poder por parte de Ouattara, único líder político que puede garantizar la desmilitarización del país y una verdadera reconciliación. Sin embargo, la rigidez de las posturas de los dos líderes políticos, la arrogancia de la Comunidad Internacional y las grandes prerrogativas que tienen los dirigentes africanos para mantener la mal llamada soberanía nacional (integridad territorial) no permite arbitrar un futuro nada pacífico.

Para saber más:

Página Web amb informació sobre el conflicte: www.guineabali.com

Biografies dels líders polítics africans del CIDOB:

www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/

Página de la Misión de l'ONU al país: www.un.org/spanish/Depts/dpko/unoci/

Xarxa de professionals de la construcció de pau: www.postbelica.org/

encabezado

Boletín trimestral de noticias del **Centro de Estudios Africanos (CEA)**

Mare de Déu del Pilar 15, 08003 - Barcelona Tel.93 319 40 08 / Fax: 93 319 40 08 www.centrestudisafricans.org
Altas y Bajas: centrestudisafricans@gmail.com